

Katie Rocio Luna  
California State University, Los Angeles

## **bendito sea el/la que se hinca antes sus...**

### **Abstract**

Katie Rocio Luna is a first-generation, queer, and transmasculine second-born daughter of Salvadoran and Mexican parents. Their work is a tribute to their parents, their siblings, and their partner's contributions to their overall success and identity formation within and outside of the academic sphere. In "bendito sea el/la que se hinca antes sus...", Rocio Luna returns to a familiar place of refuge in search of a forgiving, attentive listener who invites them to be vulnerable, honest, imperfect, and authentic.

---

### **Recommended Citation**

Rocio Luna, Katie. "bendito sea el/la que se hinca antes sus." *Text & Type*, vol. 5, no. 1, 2025. CSU Open Journals. Available at: <https://journals.calstate.edu/textandtype/issue/view/558>

Articles printed in *Text & Type* are published by CSU Open Journals under a Creative Commons (CC) copyright license. Authors retain ownership of all rights under copyright in all versions of the article. Specifically, the journal uses a CC BY-NC-SA license. This license allows reusers to distribute, remix, adapt, and build upon the material in any medium or format for noncommercial purposes only, and only so long as attribution is given to the creator. If you remix, adapt, or build upon the material, you must license the modified material under identical terms.

bendito sea el/la que se hinca ante sus...

*"I have come to believe over and over again that what's most important to me must be spoken, made verbal and shared, even at the risk of having it bruised or misunderstood." —Audre Lorde*

\* \* \*

A ver, para empezar, sería bueno traducir esta frase muy importante para mí. Siempre se han esforzado tanto para entender a mis hermanos y a mí. En tantas conversaciones donde usualmente no nos sabemos todas las palabras en español, ustedes siempre de una manera o otra, encuentran una manera para entendernos. Y pues ya saben también, que no soy tan perfecta/o en español...pero aquí va nada:

*He llegado a creer, tiempo tras tiempo, que lo que es más importante para mí debe ser compartido, hecho verbal, aunque se corre el riesgo de que alguien le haga daño a mis palabras o que sean mal entendidas.*

Empiezo con esta frase parcialmente para pedir que traten de entenderme, aunque sea difícil leer y escuchar lo que les vaya a decir. Sería mentira decir que es la única razón porque menciono esta frase. Realmente, yo tengo que recordarme que está bien correr el riesgo de ser mal entendida, y peor, hacerles daño sin tratar de hacerlo. Les pido que tengan paciencia, que confíen en mí, y que entiendan que vengo de un lugar con mucho amor, cariño, respeto, y vulnerabilidad—algo que siempre ha sido tan difícil para mí.

\* \* \*

A un lado de mi cama me hincó, y luego con mis tres dedos de mi mano derecha empiezo...al centro de mi frente, despacio, haciendo un movimiento al centro de mi pecho, a mi hombro derecho, a mi hombro izquierdo, y acabó besando mis dedos al último.

Mucho tiempo que no hemos hablado—o más bien que yo no ~~te~~ lo ha venido a buscar. La verdad es que mi vida va muy bien. Yo ando estudiando—echándole ganas. Ando trabajando y pues puedes decir que tengo la vida bendita. Creo que la última vez que ~~te~~ le hable era un día que mis padres fueron a México y yo ~~te~~ le dije pues que al momento no creo mucho en ~~ti~~ usted—no se si llegaría el momento en que yo regrese a ser ~~tu~~ su seguidor. Pero que yo sé que mis padres crean mucho en ~~ti~~ usted, entonces yo ~~te~~ le pido que los cuides y que lleguen con mucho cuidado a visitar a mi abuelita y a mi Puebla bonita—yo no la ha visto porque ando estudia y estudia. Yo vivo como si estuviera garantizada mi vida de cien años. Dice y dice que el próximo año yo voy a visitar a mi abuelita y a mi Puebla bonita. Qué lástima que mi carrera me tiene como un perro con miedo a su dueño/a.

Yo no te vengo a buscar para pedir milagros o pedir algo material como dinero o cosas parecidas. Yo vengo buscando algo entre yo mismo. La verdad es que no sé si tengo las palabras necesarias para ser entendida/o. ¿Usted sabe que soy muy perfeccionista—como no lo voy a ser? Con los padres perfectos que tengo, que siempre me han puchado a ser perfecta/o. Yo no me atrevo a cometer errores, y cuando los hago, no me perdono muy fácilmente. Pero usted entiende, yo no te vengo a buscar a ti. Realmente, no sé qué exacto vengo a buscar. ¿Yo le voy a contar lo que está en mi mente y a lo mejor les puedes mandar estos pensamientos a mi familia—obvio con palabras mejores?

Debo ser transparente con usted, ¿verdad?

Estoy escribiendo sobre mi experiencia como primera generación en mi familia que está matriculada como estudiante en la universidad. Yo tengo muchas cosas que decir, y no se que sea la mejor cosa que yo pueda decir. Hay muchas cosas—buenas y malas que puedo contar sobre mi experiencia, pero puedo contarte sobre todo lo que ha aprendido.

Yo he aprendido cuánto quiero a mi hermana. Yo no llegaría a este lugar sin la ayuda de Valerie. Yo siempre he estado muy nerviosa. Yo hasta me espantaba de chiquita en los días que se me olvidaba pedir la firma de mis padres para confirmar que yo había hecho mi tarea. Yo casi me ponía a llorar en la escuela porque no quería que mandaran quejas a mis padres. Yo tenía miedo de desilusionarlos porque no siempre era perfecta y lista para la vida como ellos. Por esa razón, Valerie siempre me ayudó a hacer mi FAFSA. Ella siempre me ayudaba y todavía me ayuda con cosas burocráticas porque me dan ganas de llorar. Hasta este día, yo no me atrevo hacer cosas muy serias sin mi hermana.

En 2021, cuando me puse bien mala con ansiedad y depresión porque pensé que hice mi FAFSA mal, mi hermana siempre se quedaba en casa para cuidarme. Había días que no me daba ganas de levantarme de mi cama o que tenía “crying spells” porque el pensamiento que había hecho algo malo y que a lo mejor podría ser algo que se reflexione mal en mis padres me comía la mente, mi corazón, y mi alma. Ella me miraba llorar y aun se quedaba a un lado de mí, aunque en mi familia nunca hemos sido de permitir emociones que son irracionales. Ella hasta me envió un mensaje que tengo guardado en mi teléfono todavía. Era el primer día de mis clases en Cal State LA, y yo lloré toda la mañana pensando que era mi primer día como adulto, adulto real. Y que es el primer día que yo cargo el nombre de mi familia como representante en el mundo de adultos. Yo todavía busco ese mensaje en días que me siento raro. Cuando la gente escuche la palabra “primera generación”, yo quisiera que piensen en mis ganancias como algo de parte de mí y mi hermana.

Yo quiero a mi hermana mucho—aunque siempre nos enojamos por cosas tontas. Igual, yo quiero mucho a mis padres.

Cuando piensen en el marcador de identidad “primera generación” quiero que piensen en mis padres.

Mi papá es muy trabajador. Yo pienso en él todos los días. Yo lo miro hoy todo canoso y que lágrimas se forman en mis ojos. Yo me acuerdo de chiquita como de cariñoso era mi papá—llegaba todos los días muy cansado de trabajar y se sentaba a un lado de mi para ayudar con mi tarea. Unas veces se frustraba conmigo porque no siempre ha sido tan inteligente como hoy. Yo estoy endeudada con mi papá por mi inteligencia. Yo sé lo que me sé gracias a mi papá. Hasta este día, mi maestro más humilde e inteligente. A mí no me importa un papel que enseña su inteligencia. A lo mejor no tiene su diploma de high school o un bachillerato, pero él es mucho más inteligente que cualquier persona que me ha tratado de enseñar algo.

Cuando leo literatura como *Piers Plowman*, pienso en mi papá. Un poema que habla sobre la vida y que nos puede enseñar la biblia y sus sagradas escrituras. Mi papá, el más piadoso. Él que perdona a todos como Cristo perdonó a los pecadores. Mi papá, gran seguidor que se sabe su biblia bien y hasta la pone en práctica. Él no guarda rencor—aunque yo le digo que él tiene toda la razón. Cómo llegó a este país—este país tan goloso—tanto que se mete este país en cosas que no son de él/la. Tanto rencor que tengo con este maldito país. Papá, me falta aprender mucho de ti. Que gran papá eres. Yo nunca podría llegar a un nuevo país con nada, vivir sobre todo lo que has vivido, y todavía seguir siendo el hombre piadoso que eres. Yo nunca será ni .001% de la persona que eres tú papá. Quizás dios lo quiere así.

En otra vida, tú seguirás en El Salvador y nunca tuvieras que dejar a tu mamá y tus hermanos. Nunca tuvieras que trabajar trece horas durante veinte y seis años seguidos. Nunca tuvieras que

siempre hacerte a un lado para las personas que amas. Nunca tuvieras que pasar por todo lo que has pasado. Como me duele que no te puedo dar esa vida papá. Que endeudada estoy contigo. No creo que en esta vida te podría pagar todo lo que te debo. En cada vida, yo te elegiría como mi papá de nuevo.

Cuando piensen en el marcador de identidad “primera generación” quiero que piensen de mis padres.

Mi mamá, que fuerza nacida en una mujer. Ella no pide mucho, aunque se merece todo. Mi mamá que siempre ha cuidado de mí. Mi mejor amiga desde una edad bien chiquita. Mi mamá que siempre se fijaba que yo tuviera todo. Mi mamá que siempre me ha recibido con tanto cariño. La mujer que se sentaba a un lado de mí para hacer tarea conmigo cuando mi papá no podía. Ella que, aunque no nos entendíamos bien porque ella no hablaba inglés y yo no sabía muchas palabras formales en español, de una manera o otra me guiaba. Ella que a veces se frustraba conmigo cuando no me daba la primera vez. A ella todo le da la primera vez. Es la mujer más inteligente y lista. Ella es mi ídolo femenino. Ella que solo con echarle ganas, le sale todo bien. Yo quisiera ser como mi mamá. Toda lista, siempre. De chiquita como me enojaba y me convencía de que mis padres no miraban mis esfuerzos. Pero qué tonta era (y hasta hoy todavía soy). Yo ya no me enojo o ofendo por esto. Yo sé que era su primera vez en ayudarme a mí y a hermana a hacer tarea en un idioma que ella no entendía. Yo veo sus esfuerzos y me da vergüenza pensar cómo me enojaba que se frustraba conmigo. En verdad, yo siempre quería ser tanto como ella como mi papá. Mi mamá, que todos le piden ayuda, y ella nunca se queja. Ella, como mi papá, que responde a las llamadas que Cristo y la biblia. Ella que siempre está dispuesta a ayudar a todos. Ella que siempre de una manera o otra está disponible para ayudarte. Hasta se hace a un lado para la gente que no lo merece. Mamá, tú también tienes toda la razón para guardar rencor y no lo haces. ¿Por qué? Yo como los quisiera entender. Tu llegada a este país goloso con tantas cosas que te podrían empujar a ser rencorosa, y no lo eres. Mamá, tú si sabes practicar lo que lees. Yo quiero ser como tu mamá. Yo te enfado mucho. Eres como un libro muy querido que sigo abriendo y leyendo, y tomando notas sobre todas las cosas nuevas que aprendo de ti.

Cuando piensen en el marcador de identidad “primera generación” quiero que piensen de meu coração.

Que experiencia tan solitaria sería si no te tuviera a mi lado. Todas las cosas burocráticas que tuvimos que aprender juntas—a lado de Valerie como no teníamos a alguien para guiarnos. Honestamente, yo no me imagino una mejor pareja para eso, ni en mis mejores sueños.

Igual como mis padres, qué gran persona eres. Siempre haciéndote a un lado para la gente que amas, y unos de ellos—no merecen lo bueno que eres con ellos. Tanto rencor que puedes guardar con todos los que te han hecho mal, pero siempre bien cariñosa, tú siempre tienes cariño para compartir. Siempre recibíendome con tus brazos tan hogareños. En mis noches más tristes pensando si iba a Cal State LA, Cal State Long Beach, Cal State Domínguez Hills, Cal Poly Pomona, La Verne, UCLA, UC Berkeley, UC Irvine, o UC Santa Barbara—con tanto orgullo y tanta culpa. ¿Cómo te dejaría a ti y a mi familia? ¿Yo como llegaría a escoger una universidad que quizás robaba todo el dinero de mis padres? ¿Que no dejaría que Valerie y Richie escogieran una universidad de tan gran calidad? Tantas noches que esperaba hasta que todos estuvieran dormidos para acercarme a ti para llorar en tus brazos—grandes decisiones para dos personas que son tan chiquitas en este mundo. Yo sabiendo que te estresas, pero nunca había encontrado ese refugio en otros brazos. Y tú, que trabajabas y llegabas cansada y así aun te quedabas despierta hasta que tocaba la hora que podía llorar sin hacer sentir mal a mi familia. Nunca te quejabas. Hasta este día no ha cambiado. Los mismos brazos que me recibieron antes de empezar mi bachillerato me encontraron de nuevo cuando iba empezar mi maestría—y hasta este día, no se quejan. Esos brazos tan memorables siempre en mi mente. Esos brazos todavía los busco en mis peores días. Yo no sé cómo te repago todo lo que me has dado.

Tantas deudas que cuelgan sobre mi mente. Ser primera generación es tener mundos y mundos, vidas y vidas, y muchas deudas que te consumen. De una manera o otra, yo he encontrado el camino que debo de seguir. Obvio, en mi experiencia, tanta ayuda me ha guiado a ser el/la que soy hoy. Hablan y hablan de todas las cosas malas de ser primera generación—que difícil es. Sí, a veces es difícil, pero ignorar todas las cosas buenas que me han tocado en esta vida es ser GOLOSO y MALAGRADECIDO como este maldito país—te detesto maldito goloso. ¡Obvio tengo mucho que aprender y está bien, me encanta aprender! Ojalá pronto pueda compartir este cariño con los que siguen después de mí. Hoy es deshacerme de todas las ideas que me han limitado, y mañana es deshacer ese sistema que ocasiona todo lo que nos limite! Presten un ojo y quédense muy atentos porque el/la que se hinca ante sus...

Ha sido un gusto. Hasta la próxima, gran señor.

\* \* \*

A un lado de mi cama me hincó y me despido. Con mis tres dedos de mi mano derecha empiezo...al centro de mi frente, despacio, haciendo un movimiento al centro de mi pecho, a mi hombro derecho, a mi hombro izquierdo, y acabó besando mis dedos al último.



